

La evolución de la pobreza en Honduras, 1995-2005

(Recibido: mayo/08–aprobado: noviembre/08)

Mirta Macias Ruano*

Olga Ogando Caníbal**

Beatriz Rodríguez Prado***

Resumen

Este trabajo estudia la evolución de la pobreza en 16 departamentos de Honduras en el periodo 1995-2005 utilizando técnicas estadísticas multivariante, en particular el Análisis de Componentes Principales, que proporciona algunos factores (componentes principales) que se caracterizan por ser indicadores (sintéticos) incorrelacionados con una capacidad explicativa similar al conjunto original de variables. La información estadística empleada procede de las *Encuestas permanentes de Hogares*, correspondientes a los años 1995, 2001, 2005 y 2006 elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística de Honduras. Los resultados obtenidos indican que las diferencias en términos de pobreza de los distintos departamentos están caracterizadas por variables demográficas, económicas y educativas.

Palabras clave: pobreza, análisis de componentes principales, índice de pobreza.

Clasificación JEL: O1.

* Becaria en investigación del Programa de Becas de Alto Nivel para América Latina (ALBAN) de la Unión Europea en el Departamento de Política Económica de la Facultad de Ciencias Economicas y Empresariales de la Universidad de Valladolid, España. Este trabajo ha sido posible gracias al apoyo de dicho programa. (mirtamaru@hotmail.com).

** Catedrática de Economía Aplicada de la Universidad de Valladolid (gogando@eco.uva.es).

*** Profesora Titular de Economía Aplicada de la Universidad de Valladolid (bprado@eco.uva.es).

Introducción

La pobreza como fenómeno se ha desarrollado en correspondencia con la evolución económica, social y política, por tanto, es un problema que posee múltiples causas y efectos, por ello su definición y medición no es una tarea fácil. Además, para obtener resultados congruentes tanto desde la perspectiva teórica como estadística, no puede ser abordada desde un solo aspecto, por tal motivo consideramos adecuado hacer un resumen de los enfoques teóricos más utilizados sobre el tema.

Entre las diferentes opciones teóricas más utilizadas están: a) el crecimiento pro-pobres del Banco Mundial; b) las teorías neoclásicas del crecimiento entre los que destacan Barro y Sala-i-Martin; c) la pobreza humana entendida como carencia de capacidades, visión de las Naciones Unidas; y d) la pobreza como exclusión social en el contexto de la Unión Europea.

Una vez abordado el enfoque teórico, el segundo epígrafe se dedica a situar a Honduras en el contexto de la región centroamericana a partir de indicadores económicos y sociales. En un tercero apartado, se propone una medición alternativa de la pobreza en Honduras mediante la utilización de una serie de variables que de acuerdo a la teoría son explicativas de dicho fenómeno. Para tal fin, utilizamos el Análisis de Componentes Principales (ACP) técnica que permite extraer aquellos factores que caracterizan las condiciones de vida en la sociedad hondureña y que se sintetiza en un indicador de pobreza.

Los resultados expuestos en la sección cuarta indican que la pobreza en Honduras no está caracterizada únicamente por factores de tipo económico, sino que cobran relevancia otros relacionados con la formación de capital humano, la cualificación, las características demográficas, el mercado de trabajo y las condiciones de habitabilidad de los hogares.

El apartado quinto se dedica a las conclusiones que se derivan del análisis. La información estadística empleada procede en su mayoría de las *Encuestas Permanentes de Hogares* correspondientes a los años 1995, 2001, 2005 y 2005 elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística de Honduras y de las bases de datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

1. Enfoques teóricos sobre la pobreza

En el enfoque tradicional de las teorías del desarrollo (incluido el de pobreza), las políticas económicas tenían como máxima lograr un mayor crecimiento económico, bajo la presunción de que lograría mejorar las condiciones de vida de la población. Se implementaron una serie de reformas económicas en los países pobres,

entre las que destacan los programas de ajuste estructural, tanto de primera como segunda generación.¹

Sin embargo, los elevados niveles de pobreza y su aumento han evidenciado que el crecimiento no se traduce necesariamente en bienestar o reducción de la pobreza en proporciones significativas. En función de las anteriores consideraciones, parece evidente que el tipo o estilo de crecimiento económico sí importa en términos de su eficacia en reducir la pobreza. Por tal motivo, los economistas tanto del ámbito académico como de la comunidad financiera internacional empiezan a entender y analizar la pobreza desde otras perspectivas y una de ellas es la denominada crecimiento pro-pobres.

Este enfoque incorpora dos dimensiones: por un lado se encuentra el concepto de crecimiento pro-pobre (Ravallion, 2004, Kawani *et al.* 2004, OCDE, 2006) que aborda las consideraciones acerca de qué tipo de crecimiento económico favorece a los pobres y por otro, se plantea la relación causa-efecto entre el denominado círculo vicioso de la pobreza y el crecimiento. El primero, al resumir la idea que vincula el impacto del crecimiento económico con la disminución de la pobreza (PNUD, 1997), supera los anteriores enfoques que no tomaban en consideración dicha relación, ya que daban por supuesto que el crecimiento económico favorece la disminución de la pobreza.

En esa misma línea de investigación Perry (2005: 9-10) destaca que el crecimiento económico puede permitir a un número creciente de personas y familias acceder a un nivel mínimo de consumo de bienes y servicios y estar en condiciones de determinar su propio destino; sin embargo, la historia y los hechos han demostrado que el crecimiento no ha sido suficiente para mejorar las condiciones de vida de los sectores más pobres. La interrogante que surge en tales circunstancias es: ¿qué explica que el crecimiento económico no incida en la reducción de la pobreza?

La respuesta a esta cuestión ha sido documentada en distintos estudios (OCDE, 2005; BM, 2006) y se asocia al hecho de que la pobreza por ser un fenómeno de carácter estructural incorpora no sólo los aspectos materiales sino dimensiones socioculturales, políticas, de género, etcétera que se consideran estrechamente relacionadas entre sí y que constituyen el denominado círculo vicioso del cual la pobreza forma parte. Ello explicaría por qué un aumento del nivel de ingresos no reduce la pobreza.

¹ Las de primera generación incluyen la estabilidad macroeconómica y liberalización económica y están orientadas a la estabilización y apertura económica, fueron adoptadas e implementadas a finales de la década de los años 1980 o principios de los 1990 por la mayoría de países de América Latina (Stiglitz, 1998: 9). Las de segunda generación incluyen la reforma del Estado, el desarrollo institucional y el fortalecimiento de la gobernabilidad. Para más detalles ver Williamsom (1990, 1997).

Este cambio en el enfoque asume el supuesto conocido sobre la estrecha relación entre el crecimiento y la pobreza, y plantea la posibilidad de que haya círculos viciosos en los que un crecimiento bajo genera altos niveles de pobreza y estos niveles, a su vez, hacen que el crecimiento sea bajo.²

En esta perspectiva, el crecimiento pro-pobre es definido como: “el crecimiento económico (absoluto) que permite que un rápido crecimiento del ingreso medio de los pobres sea ascendente” (OCDE, 2005: 3). Desde una óptica relativa, este crecimiento compara los cambios en el ingreso de los pobres con los cambios en los ingresos de toda la población, es decir, pobres y no pobres. Por tanto, el crecimiento es pro-pobres si los ingresos de la población pobre crecen tan rápido como el de la población en su conjunto.

Un segundo enfoque sobre la pobreza se extiende a la visión de las disparidades económicas territoriales que ha sido sustentada por la teoría general del crecimiento económico. En esta corriente de pensamiento destaca el trabajo realizado por Barro y Sala-i-Martin (2004) y Sala-i-Martin (2002) quienes analizan la realidad de muchos países denominados subdesarrollados que no pueden hacer frente a la problemática de la pobreza (extrema) por tener escaso capital, bajo nivel de renta per cápita, acelerado crecimiento poblacional y deficientes modelos de producción. Uno de los argumentos es que la desigualdad en la dotación de capital humano de los individuos es un aspecto fundamental en la determinación del crecimiento y los niveles de renta entre países, y también influye en sus posibilidades vitales de un modo más general, incluyendo los ámbitos no relacionados con la actividad económica.

Así, el crecimiento económico depende de las condiciones o niveles iniciales tales como: los ingresos, los cambios tecnológicos y las características particulares de un país, entre las que se incluyen las políticas gubernamentales (derechos de propiedad, políticas de libre mercado), la inversión en capital humano, la desigualdad económica, las decisiones sobre fecundidad, las ventajas de los términos de intercambio y, recientemente, el nivel de democracia,³ las instituciones públicas, etc. (Barro, 1997).

Barro y Sala-i-Martin, intentan por un lado, determinar los factores que contribuyen a una alta tasa de crecimiento del PIB por persona y por otro, resumir las características estructurales de una economía, lo que permite, según el nivel del

² Al respecto, se señala que la pobreza persistente en América Latina puede, por sí misma, entorpecer el logro de tasas de crecimiento más altas, ya que hay círculos viciosos reforzadores que mantienen a las familias, regiones y países en la pobreza e incapacitados para contribuir al crecimiento nacional.

³ En el *x Congreso de Economía de Castilla y León*, Barro manifestó que no hay una fórmula mágica en cuanto al crecimiento económico y con relación a esta variable no hay evidencia contundente que explique que una mayor democracia está asociada a un mayor nivel de crecimiento, un ejemplo ilustrativo de esta tendencia puede ser el caso de la economía china.

ingreso del país, formular perspectivas de crecimiento a medio plazo. Así, el crecimiento futuro dependerá del nivel de ingreso per cápita. Por lo tanto, la rapidez a la que el crecimiento reduce la pobreza se relaciona tanto con la distribución inicial del ingreso como con su evolución en el tiempo.

Las anteriores perspectivas teóricas son cuestionadas por el excesivo énfasis en la conexión entre las condiciones iniciales y los medios para el desarrollo, en especial el crecimiento económico, pero insuficiente en los fines del desarrollo. El crecimiento económico no pudo contrarrestar por sí solo el problema, al tener una perspectiva economicista de ser un fin en sí mismo y no un medio para el progreso, por lo que en un contexto de crecimiento económico no sostenido difícilmente se puede reducir la pobreza de manera significativa (Salamá, 2005: 9 y Ffrench, 2001: 37).

Una tercera perspectiva es la Pobreza Humana de las Naciones Unidas. Este enfoque que rompe con el de los bienes y la dependencia de los ingresos sobre la calidad de vida, tiene su base teórica en el enfoque de las capacidades de Sen (2000: 114), según el cual el nivel de vida de un individuo está determinado por sus capacidades y no por su ingreso (renta), ya que este último es un instrumento para obtener dichas capacidades.

Desde esta perspectiva, el desarrollo se considera como un proceso de ampliación de opciones para las personas, aumentando sus funciones y capacidades, así como el resultado que se obtiene. Entre las principales oportunidades que potencian las capacidades de los individuos se encuentran tres: a) tener una vida larga y saludable; b) acceso a los conocimientos y c) los recursos necesarios para un nivel de vida aceptable. Otras oportunidades incluyen la libertad política y la garantía de derechos humanos.

Finalmente, otro aspecto de la pobreza es el de la exclusión. Esta visión corresponde al contexto de la Unión Europea. Bajo tal perspectiva, existen patrones socioeconómicos vinculados al ámbito laboral y productivo de la persona que al igual que las pautas socioculturales, como por ejemplo la distribución de los roles de género, se han alterado incidiendo sobre la estructura de las desigualdades y el espacio de la articulación de la política.

Para tales aspectos hay un consenso establecido en la literatura europea; existen tres dimensiones que recogen los factores que pueden por sí solos o en combinación desencadenar en exclusión social o áreas de privación sobre los que acaban conformándose las desigualdades sociales y que se detallan a continuación:

- a) El capital humano comprende la inversión en salud y educación.
- b) *Stocks* físicos, constituidos por vivienda y carreteras, que equivalen al capital de la sociedad general.
- c) *Stocks* culturales, desataca las relaciones sociales (igualdad de los individuos ante la ley).
- d) Además de estos *stocks*, los individuos necesitan de un flujo de renta para no caer en la miseria (Martínez, 2003: 36).

De los enfoques teóricos antes expuestos puede concluirse que la pobreza, a pesar de ser un término sencillo, no tiene un significado único, no obstante, se asocia con la exclusión, insuficiencia de capacidades, insatisfacción de necesidades básicas, en síntesis la pobreza se resume en ausencia de algo. Por otra parte, tampoco hay un consenso respecto a cuáles son sus causas y sus consecuencias, dado su carácter multidimensional y considerando que en determinadas circunstancias causas y efectos se mezclan y es difícil precisar qué la genera y qué es un efecto.

Por ello, para extraer conclusiones que tengan carácter válido, deben estudiarse los distintos factores que, de acuerdo a la literatura, inciden en las condiciones de vida de una sociedad tal como argumenta Pérez Sainz *et al.* (2006: 20), al señalar que las causas de dicho fenómeno, se buscan en aquellos factores cuya interacción constituyen un obstáculo que limita las capacidades de las personas e inciden de manera negativa en las oportunidades que tienen los hogares de estratos específicos de la sociedad, en cuanto a obtener los recursos necesarios tanto monetarios como físicos para contar con unos mínimos aceptables de vida. Bajo tales consideraciones hemos seleccionado una serie de variables socioeconómicas y demográficas que explican la pobreza.

2. El contexto de la investigación: análisis descriptivo de la economía hondureña

Al analizar cualquier territorio ya sea a nivel de municipio, departamento o región país hay que tomar en cuenta los contextos (socioeconómicos, históricos y políticos) en que se inserta. El PIB es uno de los baremos para la evaluación de la economía, sobre todo, en el caso de Honduras, debido a que el crecimiento del PIB es una condición para sustentar la estrategia de reducción de la pobreza, pero no es por sí solo suficiente para que la superación alcance niveles significativos.

Las anteriores consideraciones son el punto de partida para el desarrollo del presente apartado donde se presentan datos de la evolución de los principales agregados económicos en Honduras.

2.1 Aspectos macroeconómicos

Las economías de los países que conforman la región centroamericana son consideradas pequeñas,⁴ dado que los países en conjunto ocupan un territorio de aproximadamente 423,122 km², en los cuales residían 36.7 millones de habitantes en el año 2005 (CEPAL, 2006), con un PIB conjunto de 81,839 millones de dólares (precios constantes) en ese mismo año.

Con la finalidad de tener una visión global de la evolución seguida por los indicadores que sirven para medir la situación económica de Honduras y su contexto, se proporciona la información estadística de los indicadores macroeconómicos que resume el Cuadro 1.

Cuadro 1
Evolución de los principales indicadores económicos, 1995-2005

<i>País/región</i>	<i>1995</i>	<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>
<i>Tasa de variación anual PIB</i>							
Honduras	4.1	5.7	2.6	2.7	3.5	5	4.1
Centroamérica	4.7	3.5	2.1	2.2	3.4	3.8	4.0
América Latina	1.1	4	0.3	-0.8	1.9	6	4.5
<i>PIB per cápita (US \$ a precios constantes)</i>							
Honduras	9,17.8	929	928.7	929.2	938.5	961.9	977.3
Centroamérica	1,624.96	1,761.6	1,911.28	1,760.68	1,802.74	1,836.02	1,884.64
América Latina	3,602.2	3,886	3,835.9	3,745.9	3,760.5	3,926.3	4,044.1
<i>Tasa de crecimiento PIB per cápita</i>							
Honduras	1.1	3	0.0	0.1	0.9	2.5	1.6
Centroamérica	2.5	0.6	-0.4	0.0	1.1	1.0	1.7
América Latina	-1.3	2.3	-1.2	-2.3	0.4	4.4	3

Fuente: BCH y CEPAL (1995-2006).

⁴ No existe una definición única de pequeña economía pero casi todas se basan generalmente en el tamaño de la población y el nivel del PIB, no obstante, la literatura económica proporciona ciertas características de las economías en desarrollo (PEED) entre las que destacan: población menor de 10 millones (aunque hay excepciones) mercado pequeño, base de recursos limitada, frágil y propensa a perturbaciones ocasionadas por desastres naturales, para obtener divisas dependen de las exportaciones sobre todo de productos primarios y generalmente dependen de capitales locales limitados para inversión productiva (FAO, 2002: 62-276).

Diferentes estudios sobre latinoamérica (BID, 2006; CEPAL, 2002 y De Ferranti, 2000) han señalado que una de las características de las economías de la región es la volatilidad en el crecimiento de su producción en los últimos años, entendiendo como volatilidad una sucesión de auges y caídas en las tasas de crecimiento del PIB en periodos muy cortos.⁵

Similar característica se identifica en la evolución del PIB hondureño, corroborándose la volatilidad de la economía, es decir, la economía hondureña no crece de manera sostenida tal como puede apreciarse en el Cuadro 1. En términos de comparaciones regionales, la economía hondureña crece a partir del año 2000 a mayor ritmo que su contexto.

Otro indicador de la economía es el PIB per cápita. Bajo el supuesto que todo el valor de la producción se distribuye de manera igualitaria entre los habitantes,⁶ puede considerarse una medida de bienestar en función del nivel de desarrollo que haya alcanzado un país y expresa el ingreso que tendrían los habitantes.

Una primera aproximación señala que entre los años 1995 y 2005 el PIB hondureño por habitante sólo creció porcentualmente 0.5 y en términos absolutos significó un aumento de 59.5 dólares. Por otra parte, al considerar la actual tendencia poblacional (2.4) es necesario que la economía crezca a una tasa superior a 3 puntos porcentuales, para que dicho crecimiento se traduzca en aumento del PIB per cápita.

De manera comparativa el indicador del PIB por habitante para las economías analizadas, pone de manifiesto que Honduras tiene un alto rezago que se ha ensanchando en el periodo de análisis. Así, la brecha con respecto a la región centroamericana es de aproximadamente 1,056 dólares y en lo referente a América Latina supone un déficit de 3,067 dólares.

Teóricamente una economía eficaz requiere un buen funcionamiento de ciertas variables, entre las que inciden los componentes del PIB. Dentro de los estudios realizados para establecer de un modo riguroso las fuentes del crecimiento económico, destaca el trabajo de Degregorio y Lee (1999), el cual plantea una fuerte contribución de la formación de capital en la tasa de crecimiento de los países. Así, una mejora de la capacidad instalada disponible para producir aumentará el PIB de la economía. El Cuadro 2 sintetiza la información estadística sobre los componentes del PIB para las economías en el periodo de análisis.

⁵ Para efectos de la presente investigación el término “volatilidad” se refiere estrictamente a las tasas de crecimiento del PIB.

⁶ Bajo este supuesto, se deduce una alta correlación entre PIB per cápita y niveles de desarrollo, lo cual sugeriría que, en efecto, es el crecimiento del ingreso medio el factor promotor del desarrollo (Samuelson, 1998: 98).

Cuadro 2
Evolución de los componentes del PIB, 1995-2005

<i>País/región</i>	<i>1995</i>	<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>
<i>Formación de capital como % del PIB</i>							
Honduras	24	26.1	23.5	21.6	22.3	25.3	22.6
Centroamérica	20.02	21.36	20.36	19.86	19.7	20.02	19.8
América Latina	19.1	19.3	18.8	17.7	17.3	18.5	19.6
<i>Formación bruta de capital (tasa de crecimiento anual)</i>							
Honduras	7.9 ⁷	-2.8	-3.8	-5.8	6.7	13.2	-2.8
Centroamérica	16.6	-3.2	6.1	1.4	2.7	6.0	4.0
<i>Gasto consumo final (tasa de crecimiento anual)</i>							
Honduras	2.7	7.9	5.3	4.8	3.4	4.5	8.1
Centroamérica	3.7	4.4	3.6	3.2	2.6	3.3	4.4
<i>Exportaciones de bienes y servicios (tasa de crecimiento anual)</i>							
Honduras	1.3	7.3	3.2	4.9	5.3	9.7	6.0
Centroamérica	12.5	8.0	-0.7	1.0	6.2	9.4	4.9
<i>Importación de bienes y servicios (tasa de crecimiento anual)</i>							
	-1.4	3.8	4.0	2.4	7.3	14.0	9.3
	14.3	3.4	3.4	3.5	4.4	8.5	6.3

Fuente: CEPAL (2006).

Un estudio sobre el tema (UNCTAD, 2003: 84), señala que los países en desarrollo requieren una inversión de capital de 25% con respecto al PIB para crecer de manera sostenida a una tasa de 5%. Los datos revelan que la inversión en capital en Honduras no se ha fortalecido. No obstante, las cifras se sitúan por encima a los valores registrados en las economías del contexto regional.

La formación de capital bruto en Honduras presenta tasas de crecimiento fluctuantes y en algunos años negativas, por lo que no contribuye a dinamizar la demanda interna. Las mayores tasas de crecimiento corresponden al bienio 2003-2004, situándose por encima de la media regional.

Otro componente del PIB es el consumo, el cual ha resultado ser el elemento que activa la demanda interna hondureña, dado que aumenta a mayor ritmo que el resto de componentes. En el año 2005 acusó un aumento de 8.1 puntos porcentuales, el mayor incremento registrado en el periodo de referencia. Los valores del consumo hondureño frente a la media regional son superiores en todo el periodo.

En lo que respecta al sector externo, las exportaciones hondureñas, a partir del año 2000, tienen un buen comportamiento al contar con un ritmo de crecimiento superior a 3 puntos porcentuales, cifra que resulta ser próxima o superior a la media regional.

⁷ La información corresponde al año 1997.

Durante el 2005 la expansión de las importaciones hondureñas se desaceleró, su tasa alcanzó 9.3% ubicándose debajo del valor alcanzado el año anterior (14%), no obstante representó un aumento de 7.9 puntos porcentuales con respecto a 1995. Contrariamente, en Centroamérica las importaciones se redujeron 8% entre 1995-2005, tal como puede apreciarse en el Cuadro 2.

Otra variable que tiene relación con las dos anteriores (importaciones y exportaciones) son los tipos de cambio y sus expectativas de evolución. La información estadística contenida en el Cuadro 2 señala que la moneda nacional (Lempira), en el último trienio obtiene una revaloración con respecto al dólar estadounidense,⁸ sin embargo, el alcance de las flotaciones de las monedas nacionales en la región centroamericana en su conjunto frente al dólar no ha sido uniforme. En el caso hondureño el Lempira presenta mayor apreciación que el promedio centroamericano, pero inferior a la lograda por la media latinoamericana.

Como es sabido, la lucha contra la pobreza requiere hacer uso de los distintos instrumentos de política económica con la finalidad de contar con un entorno macroeconómico estable. Para ello se requiere una política monetaria adecuada, en especial en el control de los precios, por la incidencia que tiene en el costo de vida de la población.

En general las estadísticas sugieren que la economía hondureña presenta un mayor proceso inflacionario en relación a las economías centroamericanas y latinoamericanas. Una parte de esta inflación, al igual que en los países centroamericanos, se origina por los elevados precios del petróleo y sus derivados, lo que incide en el dinamismo de la demanda interna (CEPAL, 2006b: 8).

Cabe destacar que el tipo de cambio ha sido una variable que ha desempeñado un papel notorio en la explicación del comportamiento del PIB, ya que en determinados periodos actúa como ancla nominal para reducir la inflación.⁹

Lo anterior se hace evidente por que la reducción favorable de la tasa de inflación influyó en la apreciación de la moneda nacional con respecto al dólar estadounidense, fruto de ello los bienes importados se abarataron con respecto a los productos de origen nacional y se redujo el efecto al alza de los precios internacionales de los productos básicos (CEPAL, 2006b: 51).

⁸ Según la CEPAL (2006: 7) a solidez del Lempira se asocia con el ingreso continuo y sostenido de capital que ha recibido el país por concepto de remesas familiares de inmigrantes y la depreciación del dólar estadounidense especialmente frente al euro.

⁹ Entendida como el compromiso efectivo con estabilidad de precios en el largo plazo, es decir una meta inflacionaria que comunica al público el nivel de precios que el Banco Central persigue como objetivo.

Cuadro 3
Evolución de la inflación y el tipo de cambio real efectivo (2000=100)¹⁰

<i>País/región</i>	<i>1995</i>	<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>
<i>Tipo de cambio real</i>							
Honduras	ND	100	97.1	96.9	98.4	100	100.1
Centroamérica	ND	100	93.04	90.14	90.98	91.78	91.28
América Latina	ND	100	99.3	108.2	114.1	114.9	112.3
<i>Tasa de inflación interanual</i>							
Honduras	29.5	10.1	8.8	8.1	6.8	9.2	7.7
Centroamérica	26	5.9	6.3	5.8	5.4	8.2	8.1
América Latina	25.8	9	6.1	12.2	8.5	7.4	6.1

Fuente: CEPAL (2006).

2.2 Mercado laboral

En un contexto como el de Honduras de cara a la reducción de la pobreza, no sólo es necesario un crecimiento económico sostenido en un marco de inflación decreciente, sino que también es preciso un aumento en los niveles de empleo y el salario como una opción que permita a los hogares contar con un ingreso para satisfacer sus necesidades esenciales.

El Cuadro 4 muestra la evolución de los principales indicadores del mercado de trabajo. Una primera lectura es que la demanda laboral en Honduras se desacelera, lo cual se refleja en la contracción de la tasa de ocupación para el periodo análisis. En segundo lugar, el mercado laboral hondureño, en comparación a Centroamérica y América Latina, presenta tasas de ocupación por debajo del valor observado.

La tasa de desempleo abierto en términos generales puede considerarse como moderada tanto para la media nacional como la regional, al situarse ambas por debajo del promedio de América Latina. La evolución de la tasa de paro en Honduras se incrementó a lo largo del periodo de análisis, aunque, acusó una pequeña reducción (0.5) en el año 2005 con respecto a 1995, lo cual puede interpretarse como una mayor absorción laboral bajo el supuesto de que las personas que se sumaron a la fuerza de trabajo consiguieron una ocupación.

El salario es un factor importante en las condiciones de vida de la población porque constituye una parte substancial de los ingresos de los hogares hondureños. En tal sentido, la comparación de la evolución de los salarios en Honduras y

¹⁰ El índice de tipo de cambio real efectivo se calcula ponderando los índices de tipo de cambio real bilateral de cada socio comercial por la participación del comercio (exportaciones+importaciones) con ese socio en el total de comercio del país. La moneda se deprecia en términos reales efectivos cuando este índice aumenta y se deprecia cuando disminuye.

su contexto, sugiere que la tasa de crecimiento a partir del año 2000 ha sido superior a la observada en Centroamérica, pero por debajo de la media latinoamericana, exceptuando 1995 y el bienio 2002-2003.

Cuadro 4
Evolución de indicadores del mercado laboral

<i>País/región</i>	<i>1995</i>	<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>
<i>Tasa de ocupación</i>							
Honduras	ND	50.3	49.7	47.4	48.6	48.6	49
Centroamérica	ND	50.1	50.7	49.5	49.5	49.3	50
América Latina	ND	52.8	52.3	52	52.4	53	53.5
<i>Tasa de desempleo</i>							
Honduras	6.6	5.2	5.5	6	7.4	8	6.1
Centroamérica	9	7.7	7.4	7.8	7.6	7.4	6.8
América Latina	7.1	10.5	10.4	11.4	11.3	10.6	9.3
<i>Evolución de los salarios</i>							
Honduras	-1.1	3.1	2.5	2.1	8.6	0.8	5.8
Centroamérica	-1.08	0.84	1.9	0.74	4.28	04.2	0.84
América Latina	2.2	2.2	4.5	0	1.4	5.4	5.5

Fuente: CEPAL (2006).

2.3 Crecimiento económico y pobreza

La CEPAL (2000: 5) sugiere una relación entre la evolución macroeconómica y los determinantes claves de la pobreza y enfatizan la incidencia de factores como: el crecimiento económico, la evolución del empleo, la inflación y los salarios (reales), variables que han sido objeto de análisis en líneas precedentes.

En este epígrafe se expone de forma descriptiva la relación entre el crecimiento económico y la pobreza a partir de los datos que resume el Cuadro 5. Un primer escenario se deduce al relacionar la tasa promedio de crecimiento poblacional (2.5%) y el crecimiento económico (2.6-4.1%). Dicha relación indica que el margen de contribución del crecimiento económico en la reducción de la pobreza en Honduras es escaso y consecuentemente aumenta o se mantiene tal como se identifica en el periodo 2001-2006.

Un segundo escenario muestra que dada la actual tasa de crecimiento poblacional la reducción de la pobreza supone un crecimiento de la economía a una tasa de 6 puntos porcentuales al año, así, la diferencia entre la tasa de crecimiento del PIB y la de la población es de 3.5 puntos porcentuales (6 *versus* 2.5%) cifra que se aproxima al valor en que se reduce la pobreza (véase Cuadro 5).

Adicionalmente, se observa que la tendencia de la pobreza rural es a disminuir, así entre 2001-2006 se redujo en 4.7 puntos porcentuales, a un ritmo de aproxima-

damente 1% para cada año. Contrariamente, la pobreza urbana tiene una trayectoria inestable y su tasa se ha reducido en 2.8 puntos porcentuales.

Cuadro 5
Tendencia de crecimiento y la pobreza, 2001-2006

Año	Tasa de crecimiento	Taza pobreza			Tasa reducción pobreza	Tasa crecimiento población
	PIB	Total	Urbano	Rural		
2001	2.6	65.0	57.7	73.8		
2003	3.5	65.1	57.2	72.5	3.2	2.5
2005	4.1	65.3	60.3	71.5		
2006	6.0	61.8	54.9	69.1		

Fuente: Cálculos propios con datos de INE (2000-06), CEPAL (2006).

Cálculo en dólares usando el tipo de cambio de referencia a diciembre de cada año.

3. La pobreza en Honduras: una aproximación el Análisis de Componentes Principales

En esta parte la pobreza se aborda desde una perspectiva distinta a la convencional. La técnica estadística utilizada es el análisis de componentes principales. Además, a partir de los componentes obtenidos, se construye un indicador sintético de pobreza con desagregación departamental para 1995-2005.

Cabe mencionar que Honduras tiene una extensión territorial de aproximadamente 112,492 km², administrativamente se divide en 18 departamentos. En esta parte de la investigación se utilizan 16 de los 18 porque la zona de las Islas de las Bahía así como Gracias a Dios no son considerados en la muestra de la Encuestas de Hogares que realiza el INE, por tal motivo no hay información.

3.1 Factores de estudio y unidad de análisis

La selección de las áreas de estudio obedece, en primer lugar, a una sustentación teórica de determinadas variables que se relacionan con la pobreza, en segundo, se ha considerado la información que cada variable aporta, y que en conjunto hacen un volumen de información considerable para caracterizar las condiciones de vida de los hogares hondureños durante 1995-2005.

En lo que respecta a la unidad de análisis, la constituyen los hogares, por tal motivo la selección de las variables se ha realizado teniendo en consideración que el propósito de la investigación es estudiar la pobreza desde la perspectiva de los hogares, por ello los aspectos antes indicados deben contribuir a su caracterización.

La principal fuente de información son las Encuesta de Hogares de Propósitos múltiples para los años 1995, 2000 y 2005 del Instituto Nacional de Estadística de Honduras. A partir de la información sobre los aspectos antes indicados se construyeron las matrices compuestas por n hogares con p variables para cada año analizado. Cada variable es numérica expresada en valores porcentuales, con excepción de las variables relacionadas con la calidad de los materiales de la vivienda y los servicios básicos que son de escala.

Una vez que se definió la unidad de análisis el siguiente paso consiste en seleccionar las variables a considerar en el modelo ACP. El proceso consiste en realizar una serie de pruebas, combinando las 40 variables a fin de obtener un modelo que explique, desde la perspectiva teórica y estadísticas y que resuma, las condiciones de pobreza en los hogares hondureños. Finalmente, se obtiene un modelo de caracterización de la pobreza en los hogares a partir de 16 variables que se recogen en el Cuadro 6.

Cuadro 6
Variable utilizada en el ACP

	<i>Etiqueta</i>	<i>Variable</i>	<i>Fuente</i>
1	Acceso Agua	Acceso a agua potable (hogares)	PNUD
2	Evida	Esperanza de vida	PNUD
3	Leduca	Logro en educación	PNUD
4	Td	Tasa de desnutrición	PNUD
5	Hrocp	Jornada laboral	INE
6	Lsalud	Logro en salud	PNUD
7	Categora	Categoría ocupacional	INE
8	Otrotrab	Segundo empleo	INE
9	Pared	Material de las paredes	INE
10	Piso	Material del piso	INE
11	Ycmoshg	Ingreso monetario (2 ocupación)	INE
12	Ytrb	Ingreso (1a ocupación)	INE
13	Pib	PIB per cápita	PNUD
14	Activos	Total de personas con empleo por hogar	INE
15	Hacina	Hacinamiento	INE
16	Cgadem	Dependencia demográfica	INE

3.2 Análisis de componentes principales

Este método consiste básicamente en condensar la información contenida por un conjunto de componentes denominados componentes principales, que se caracterizan por estar incorrelacionados entre sí. Como medida de la cantidad de información incorporada en una componente se utiliza su propia varianza. En el indicador sintético por componentes principales, los pesos de las variables son las cargas

factoriales en el primer componente principal. A continuación se describen los resultados obtenidos a partir del ACP.

3.3 Discusión de los resultados

La descripción de los componentes obtenidos y el porcentaje explicado de la varianza total en cada factor se analiza para cada año. En términos generales podemos decir que la agrupación obtenida por el ACP es adecuada, recogiendo cada uno de los componentes variables homogéneas que en conjunto explican más de 79%. Este análisis nos ha permitido reducir el número de datos de las variables observadas en un grupo de factores. Concretamente han sido cuatro componentes para 1995 y el mismo número para el 2000 y cinco para el año 2005, renombradas en función de las variables que se incorporan en cada bloque o factor y que exponemos a continuación.

Cuadro 7
ACP Factores y varianza explicada, 1995-2005

<i>Año modelo</i>		<i>Factor</i>	<i>% Varianza</i>	<i>Varianza acumulada</i>
ACP 1995	F1	Demográfico	26.275	26.275
	F2	Inversión capital humano	26.001	52.276
	F3	Condiciones de habitabilidad	17.248	69.524
	F4	Ingresos	11.293	80.816
ACP 2000	F1	Inversión en capital humano	24.960	24.960
	F2	Demográfico	21.865	46.825
	F3	Condiciones de habitabilidad	19.539	66.364
	F4	Empleo	13.373	79.737
ACP 2005	F1	Demográfico	21.818	21.818
	F2	Inversión capital humano	20.686	42.504
	F3	Ingresos	16.128	58.632
	F4	Condiciones de habitabilidad	13.773	72.405
	F5	Empleo	9.651	82.056

Método de extracción: ACP.

Método de rotación: Normalización con Varimax y Kaiser.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de ACP (1995-2005).

De manera general, el ACP ha sintetizado la información original en factores que caracterizan las condiciones de vida de los hogares, con una varianza explicada superior a 79%. Cabe subrayar que la estructura factorial posee tres componentes comunes en los años de análisis:

- 1) Demográfico. Recoge más de 21% de la variabilidad en cada modelo de análisis, mide la dinámica poblacional a través de variables como la estructura de edad, en este caso, hogares con población joven (menores de 15 años) y la dependencia económica. Asimismo, aparece representada la precariedad laboral expresada en términos de la jornada laboral (jornada completa o tiempo

parcial) en el año 1995. Se identifican correlaciones positivas para todas las variables, por ello es un componente que caracteriza desde la perspectiva demográfica al hogar y por ello, enfrenta los hogares que tienen una estructura poblacional más joven, con mayor carga de dependencia, respecto de las familias de estructura poblacional más adulta y menor carga de dependencia.¹¹ Presenta elevadas correlaciones de signo positivo con la variable que mide la precariedad laboral, el tipo de empleo si es a tiempo completo o parcial.

- 2) El segundo Factor (F2) lo renombramos como Inversión en Capital Humano. Este factor explica más de 20% de la varianza en el periodo de referencia. Recoge la información proporcionada por las variables relativas a la calidad de vida y formación del capital humano. Todas ellas presentan correlaciones positivas con ese factor, por tanto, opone a los hogares con mayor PIB per cápita, logro en educación y salud a las de menor desarrollo humano.
- 3) El Tercer Factor (F3) es fácil de identificar y lo denominamos Condiciones de Habitabilidad y recoge más de 13% de la variabilidad en el periodo de análisis. Resume información sobre la estructura de la vivienda a partir de la calidad de los materiales utilizados en su construcción. Presenta correlaciones altas y positivas, por tanto, contrapone los hogares que presentan menos déficit con aquellos que tienen carencias en sus condiciones de habitabilidad.
- 4) En el año 1995 se obtiene un Cuarto Factor (F4), que resulta fácil de comprender y lo llamamos Ingresos. Explica aproximadamente 11.2% de la variabilidad y condensa la información referente a los ingresos laborales. Este componente mide las distintas fuentes de ingresos provenientes del mercado laboral, menores valores en este eje indican la baja remuneración laboral y enfrenta a aquellos departamentos de mayor con los de menor ingreso.
- 5) En el año 2000, el Cuarto Factor (F4) es Empleo, el cual sintetiza 13.3% de la varianza. Recoge información del tamaño del hogar y el total de ocupados. Las variables están altamente correlacionadas y de manera positiva, por lo que se contrapone a aquellos hogares con una mayor composición familiar, más miembros con empleo con aquellos de menor tamaño y menos personas con trabajo.
- 6) Finalmente, en el año 2005, se obtiene el Factor (F3) denominado Ingresos. Este factor recoge 16.1% de la varianza y sintetiza la información de los ingresos procedentes del mercado laboral, ambas variables tienen una alta correlación positiva. Por tanto, contrapone a aquellos hogares que tienen mayores ingresos con los de menores ingresos. El Quinto Factor (F5) es fácil de caracterizar y lo denominamos Empleo, sintetiza la información del total de persona ocupadas por hogar.

¹¹ Para fines de esta investigación, familia es equivalente al hogar principal analizado.

Los valores de las comunales (véase Anexo) señalan que las variables han sido recogidas por los factores. La matriz de correlaciones reproducidas y residuos indican, junto con el porcentaje de varianza explicado, que el análisis es muy satisfactorio.

3.4 Indicador Sintético de Pobreza

Una vez obtenidos los componentes (ortogonales) con una capacidad explicativa similar al conjunto original de las variables, el segundo objetivo es sintetizar esta información en un índice que explique el concepto de pobreza y lo cuantifique en el ámbito de los departamentos de Honduras.

Con esta finalidad se construye un indicador sintético que tiene tantos valores como sea el número de hogares considerados y representa el nivel de pobreza en cada uno de los años analizados. Se obtiene como una media ponderada de los componentes asignándole a cada factor un peso, en función de su participación en la explicación de la varianza común, y se expresa de la siguiente forma:¹²

$$IP\ 1995 = 26,27580,816 * \beta_1 + 2600180,816 * \beta_2 + 11,29380,816 * \beta_3 + 10,91580,816 * \beta_4$$

$$IP\ 2000 = 24,96079,737 * \beta_1 + 2186579,737 * \beta_2 + 19,53979,737 * \beta_3 + 13,37379,737 * \beta_4$$

$$IP\ 2005 = 21,81882,056 * \beta_1 + 20,68682,056 * \beta_2 + 16,12882,056 * \beta_3 + 13,73382,056 * \beta_4 + 9,65682,056 * \beta_5$$

Debido a que este índice puede tomar valores tanto positivos como negativos hemos decidido clasificarlo a partir de cuartiles, tal como puede observarse en el Cuadro 8.

Cuadro 8
Distribución por cuartil 2000-2005¹³

<i>Cuartil</i>	<i>2000</i>	<i>2005</i>
Pobreza extrema (Q1)	-1.3302	-1.3533
Pobreza moderada (entre Q1 y Q2)	0.0731	0.0647
Pobreza relativa (entre Q2 y Q3)	1.3406	1.3851
No pobreza (> Q3)	>1.3406	>1.3851

Fuente: Elaboración propia con datos de ACP.

¹² Concretamente, el peso o ponderación del Factor F_i , se calcula como el cociente entre la varianza explicada por ese factor y la varianza explicada en conjunto por los componentes.

¹³ Menores valores del indicador de pobreza significan peores condiciones y mayor valor mejores condiciones.

Finalmente, la distribución por cuartiles del índice de pobreza se aplica en el ámbito de los departamentos de Honduras.¹⁴ Los resultados obtenidos se resumen para los años 2000 y 2005 en el Cuadro 9. La clasificación de la pobreza ha tenido como referencia, en primer lugar, las distintas condiciones existentes en Honduras porque las características de pobreza en la zona norte no son similares a las observadas en los departamentos de la región sur o centro del país. Y dentro de la zona norte hay diferencias entre departamentos y municipios, sólo por citar un ejemplo.

En segundo lugar, se han tomado como referencia los umbrales de pobreza extremo y relativo, y se agrega la pobreza moderada y no pobres, por considerar que las estratificaciones socioeconómicas no se limitan a la dicotomía ser pobre o no, o ser pobre relativo o extremo, ya que coexisten distintas maneras.

En términos generales, los resultados indican que la pobreza es un problema que afecta a la mayoría de los hogares hondureños en el periodo de referencia. La evolución de dicho fenómeno en el ámbito departamental será realizada a partir de la información del Cuadro 9.

En el año 2000, los datos indican que la mayoría de departamentos (10) se encuentran en situación de pobreza extrema (Q1). En este grupo destacan: Lempira (71.0%), Intibucá (70.3%), Santa Bárbara (53.4%), Copán (53.1%), La Paz (52.5%). En el otro extremo, en la categoría de no pobres (valores superiores a Q3), destacan dos departamentos: Francisco Morazán y Atlántida. En el grupo de pobres moderados (Q2) se encuentran Comayagua y Choluteca y en la categoría de pobreza relativa (Q3) están Colón y Cortés.

Con respecto al año 2005, la indigencia se incrementa y afecta a un total de doce departamentos, lo cual supone cambios significativos en la tipología de pobreza. Así, en el rango de no pobres (valores mayores a Q3) el departamento de Francisco Morazán se mantiene en la categoría con respecto al año 2000, mientras que Cortés aumentan su cuota de hogares, lo cual le permite ascender.

Las variaciones también se identifican en el grupo de pobreza extrema (Q1), Comayagua y Choluteca deterioran sus condiciones de vida y pasan de pobreza moderada a la indigencia, mientras que Yoro pasa de extrema a moderada. Cabe señalar que los porcentajes de hogares indigentes se reducen en 8 de los 16 departamentos (véase Cuadro 9).

Puede decirse que se identifica un proceso de reducción de la pobreza, leve, en especial la indigencia comienza a ceder terreno. Asimismo, se incrementa

¹⁴ No se incluye el año 1995 porque se desea valorar la tendencia observada en el indicador de pobreza a partir del año 2000 cuando se implementa la Estrategia de Reducción de la Pobreza.

en la mayoría de departamentos la proporción de hogares que no son pobres. Los departamentos que registran mejores condiciones de vida durante el periodo son Cortés, Francisco y Morazán y Atlántida. En el otro extremo, Intibucá, Lempira, el Paraíso son los departamentos con peores condiciones de vida, la proporción de hogares indigentes supera 50%, puede decirse que la pobreza se encuentra generalizada dado que menos de 8% de los hogares no son pobres.

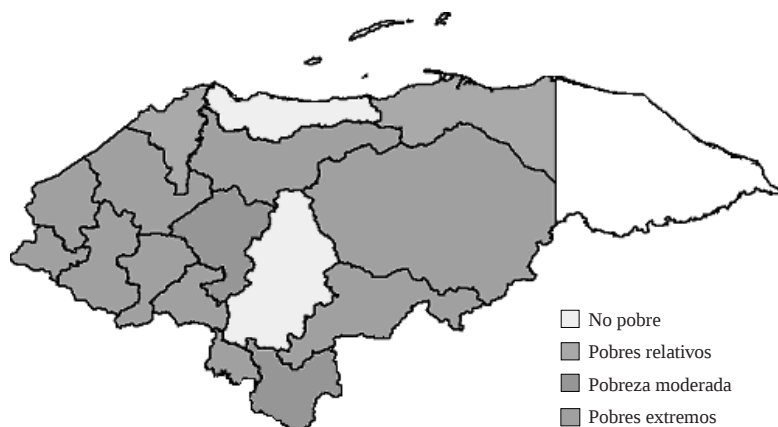
Cuadro 9
Pobreza según cuartil y departamentos

<i>Nivel Pobreza</i>	2000				2005			
	<i>Pobreza extrema</i>	<i>Pobreza moderada</i>	<i>Pobreza relativa</i>	<i>No pobres</i>	<i>Pobreza extrema</i>	<i>Pobreza moderada</i>	<i>Pobreza relativa</i>	<i>No pobres</i>
Atlántida	15.6	27.5	26.2	30.7	18.9	29.4	29.6	22.1
Colón	23.5	27.4	30.5	18.5	30.8	29.3	21.5	18.3
Comayagua	31.1	31.4	22.9	14.6	34.1	32.9	21.2	11.8
Copán	53.1	27.6	12.9	6.5	36.0	29.9	20.8	13.4
Cortés	6.6	21.9	37.1	34.4	9.4	22.3	31.8	36.4
Choluteca	30.3	32.8	23.2	13.8	48.2	30.2	13.5	8.0
El Paraíso	40.9	32.9	19.8	6.4	51.0	29.4	13.8	5.8
Fco. Morazán	3.9	15.3	27.3	53.5	7.1	15.9	31.7	45.3
Intibucá	70.3	21.1	5.4	3.2	53.7	25.2	12.6	8.4
La Paz	52.5	29.3	12.8	5.4	42.3	32.5	17.3	7.9
Lempira	71.0	18.5	8.8	1.6	62.3	22.2	11.3	4.2
Ocatepeque	45.7	36.8	12.3	5.2	37.4	30.0	21.6	11.0
Olancho	36.3	30.2	20.6	12.9	44.1	28.7	18.6	8.6
Sta. Bárbara	53.4	25.9	15.9	4.7	46.4	30.6	15.5	7.5
Valle	31.4	28.7	23.3	16.5	40.2	30.7	19.6	9.6
Yoro	31.4	31.3	24.7	12.6	22.0	31.4	26.1	20.6
Total	25.0	25.0	25.0	25.0	25.0	25.0	25.0	25.0

Fuente: Elaboración propia con base en indicador de pobreza (2000-2005).

El análisis indicado arriba, permite una agrupación geográfica y con el objetivo de fundamentar nuestro análisis se plasma en una distribución espacial cartográfica para los distintos años, la cual permite visualizar y dilucidar las diferencias en las condiciones de vida de la población hondureña. Por otro lado, se puede apreciar una mejor representación cartográfica del indicador sintético de pobreza.

Mapa 1
Indicador de Pobreza según departamentos, 2000

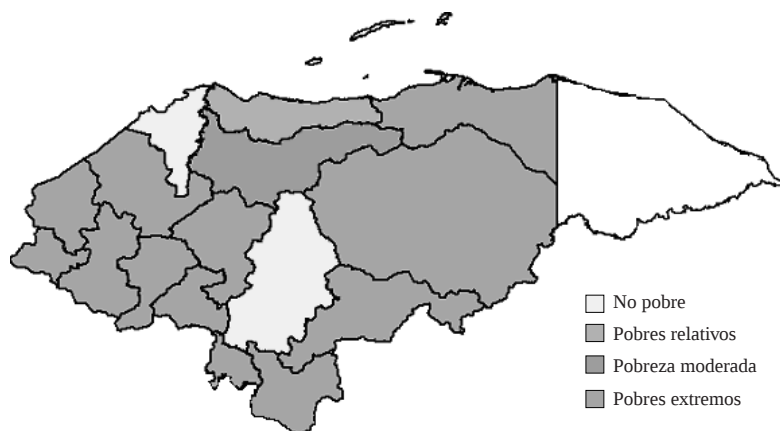


En el Mapa 1 observamos que los departamentos con pobreza extrema se encuentran en las zonas fronterizas del occidente y el sur, se caracterizan por ser rurales, áreas áridas en algunos casos y poco articulados con el eje de desarrollo, así, la geografía se convierte en un factor adverso.

Los departamentos con menores niveles de pobreza se ubican en las zonas norte y centro, en el primer caso, es por el hecho de ser la zona industrial de Honduras, allí, se concentra la mayor parte de la infraestructura. En el segundo caso, obedece a que en el departamento de Morazán se encuentra la capital del país.

En lo que respecta a la pobreza moderada, se concentra en la zona del litoral atlántico y la parte oriental del país.

Mapa 2
Indicador de Pobreza según departamentos, 2005



En el año 2005, un nuevo ejercicio analítico permite relacionar la situación en que se encontraban los hogares de cada departamento con respecto a los dos periodos anteriores. La lectura del Mapa 2 indica que hay variaciones en la categoría de pobreza extrema (Q1), abandona dicha categoría el departamento de Yoro. Otra observación relevante es que en el departamento de Atlántida, los hogares han deteriorado sus condiciones de vida; pasa de la condición de no pobres a pobreza relativa.

En la condición de no pobres se observan movimientos con respecto al año 2000. En dicho grupo se mantiene Francisco Morazán mientras que Cortés asciende a esta categoría. En el grupo de pobreza extrema, Comayagua y Choluteca han deteriorada sus condiciones de vida al pasar de una situación de moderada a la condición de indigencia en el año 2005.

Conclusiones

En este trabajo se ha presentado un indicador alternativo de medición de la pobreza en los hogares hondureños, el mismo tiene desagregación en el ámbito de departamentos a fin poder estimar las condiciones de vida según la zona geográfica. Entre los resultados obtenidos hay que considerar que la medición de la pobreza consti-

tuye un desafío complejo, porque el problema de estudio es difícil de conceptualizar, mientras la parte de cuantificación existen dificultades relacionadas con las limitaciones propias de cada metodología de medición. De ahí, la importancia de metodologías alternativas a partir de variables que tengan una sustentación teórica y una explicación estadística coherente. El análisis de Componentes Principales es una técnica estadística que resume la información y los comportamientos del fenómeno de estudio, en este caso pobreza. Para lo cual se seleccionaron inicialmente un total de 40 variables que de acuerdo a la teoría económica se vinculan con la pobreza. Finalmente y después de varias pruebas se obtuvo un modelo con 16 variables explicativas.

De manera general los resultados indican que la pobreza en Honduras no está caracterizada únicamente por factores de tipo económicos, sino que cobran relevancia otros relacionados con la formación de capital humano, la cualificación, las características demográficas, el mercado de trabajo y las condiciones de habitabilidad de los hogares. Estos resultados son coherentes con las explicaciones de la pobreza realizadas por los enfoques teóricos más utilizados como el de Pobreza Humana, las Necesidades Básicas Insatisfechas y Pobreza de ingresos.

En tal sentido, en el análisis de la pobreza deben incorporarse diferentes alternativas conceptuales y de medición que permitan una mejor comprensión del problema. El ACP aplicado obtiene para 1995 y 2000 cuatro componentes y para el 2005 un total de cinco componentes incorrelacionadas que recogen, cada uno de ellos, variables homogéneas. El porcentaje de varianza es adecuado y en conjunto explica entre 79-82% de la variabilidad en cada uno de los años analizados. En todos los casos el factor Desarrollo Humano es relevante como determinante de pobreza, así como las condiciones de habitabilidad, es decir, la calidad de la infraestructura básica de las viviendas. Junto a ellos, los ingresos de los hogares inciden en las condiciones de vida de la población en todos los años analizados. A partir de los factores obtenidos, se construyó un índice sintético de pobreza departamental para cada año, ponderando cada componente según su contribución en la explicación de la varianza total. Un primer ejercicio para el año 2000 indica que la pobreza extrema afecta con mayor predominancia a los siguientes departamentos: Copán, Lempira, Intibucá, La Paz, Ocotepeque, Santa Bárbara con una proporción de hogares superior a 30%. Un segundo ejercicio señala que la pobreza extrema, en 2005, se ha reducido en ocho departamentos. La pobreza extrema tiene predominancia en la mayoría de departamentos, no obstante, se ha identificado que la misma comienza a ceder terreno al reducir los porcentajes de hogares en dicha situación y concretamente en Copán, Intibucá, La Paz, Lempira, Ocotepeque y Santa Bárbara. En el otro extremo, los departamentos de Cortés y Francisco Morazán son los

que poseen condiciones de vida más favorable, fruto de ello la mayor parte de sus hogares se encuentran en la condición de no pobres durante el periodo de análisis. De lo antes expuesto se pueden extraer las siguientes consideraciones: se identifica un proceso de reducción de la pobreza extrema, sin embargo, los esfuerzos deben centrarse en aquellos departamentos que continúan presentando rezago en los factores identificados como determinantes de la pobreza. En tal sentido es necesario dotar de servicios básicos, educación, generación de empleo, acceso a la salud en dichas áreas a fin de lograr la cohesión social en el ámbito departamental.

Referencias bibliográficas

- Banco Central de Honduras (1990-2006). *Memoria Anual*, Tegucigalpa, D. C.
- Banco Mundial (2006). *Reducción de la pobreza y crecimiento: círculos virtuosos y círculos viciosos*, Washington D. C.: Banco Mundial.
- Barro, R. J. (1997). *Determinants of Economics Growths: A cross-Country Empirical Study*, Cambridge: Massachuset Institute of Technology.
- y Sala-i-Martin (2004). *Economic Growth*, second edition, Cambridge, London, England: The MIT Press.
- CEPAL (2006). *Boletín Estadístico*, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- (2000-2006b). *Panorama Social América Latina*, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- (2001). *El método de la Necesidades Básicas Insatisfechas y su aplicación en América Latina*, Serie Estudios Estadísticos y Prospectiva, Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- De Ferranti, D., G. Pevvy, I. Gill y L. Serven (2000). “Securing our future in a global economy”, World Bank Latin American and Caribbean Studies.
- Ffrench Davis, R. (2001). “Las reformas económicas en América Latina: tareas pendientes”, *Información de Comercio Exterior*, núm. 790, febrero-marzo.
- Instituto Nacional de Estadística de Honduras (1995-2006). *Encuesta Permanente de Hogares*, Tegucigalpa, D. C.
- Kakwani, N.; Sh Khandker; H. Son (2004). *Pro-poor growth: Concepts and measurement with country cases studies*, UNDP, International Poverty Centre WP 1, August, Brasilia.
- Martínez, J. A. (2003). *Economía de la pobreza*, Madrid: UNED Ediciones.
- Organization for Economic Cooperation and Development (2006). *Pro-poor Growth. Policy Statement* (www.oecd.org/dac/ict).
- (2005b): *The contribution of ICTs for pro- poor growth* (www.oecd.org/dac/ict).

- Perry, G. (2005). *Crecimiento en América Latina: en busca del tiempo perdido*, Bogotá, Colombia: Banco Mundial.
- Programa de la Naciones Unidas (1997-2006). *Informe de Desarrollo Humano*, Honduras, Tegucigalpa. D. C.
- Ravallion, M. (2004). *Pro-poor Growth: A primer World Bank Policy Research*, WP No.3242 (www.econ.worldbank.org).
- Sachs, J. (2005). *El fin de la pobreza: cómo conseguirlo en nuestro tiempo*, Barcelona: Random House Mondadori.
- Sala-i-Martin, J (2002). *Apuntes de crecimiento económico*, Barcelona: Antoni Bosch.
- Salamá, P. (2005). *Apertura revisada: crítica teórica y empírica del Libre Comercio*, Centro de Estudio del Desarrollo, cuaderno núm. 60, septiembre-diciembre, pp. 1-24.
- Sen, Amartya (2000). *Desarrollo y desigualdad*, Barcelona: Planeta.
- Subirats, Goma; J.R. Carmona; J. Brugue Torruela (2005). *Análisis de los factores de exclusión social*, Documento de Trabajo núm. 4, Fundación BBVA, (www.fbbva.es).
- Williamson, J. (1990). "What Washington Means by Policy Reform", en J. Willianson (ed), *Latin American Adjustment: How Much Has Happened?*, Institute for International Economics, Washington.
- _____ (1997). *Growth Distribution and Demography: Some Lessons from History*, NEDER, Working Paper, núm. 6244 (<http://www.nber.org/papers/w6244.pdt>).

Anexo

Cuadro 1
KMO y Prueba de Barlet 1995

Media de adecuación muestral de Kaiser Meyer-Olkin	0.720
Prueba de Esfericidad de Barlet (Chi Cuadro aprox.)	38857.528
Grados de libertad	0.4545
Sig.	0.000

Cuadro 2
Comunidades 1995

<i>Componentes</i>	<i>Inicial</i>	<i>Extracción</i>
Jornada laboral	1.000	0.791
Esperanza de vida	1.000	0.834
Total menores 15 años por hogar	1.000	0.918
Logro educación	1.000	0.887
y hogar 2 ocupación	1.000	0.608
Material pared	1.000	0.858
Material piso	1.000	0.848
y hogar 1 ocupación	1.000	0.552
Carga económica	1.000	0.857
Componentes	Inicial	Extracción

Método de extracción: Análisis de Componentes Principales.

Cuadro 3
Varianza total explicada Modelo 1995

<i>Componentes</i>	<i>Autovalores</i>			<i>Suma de las saturaciones al</i>		
		<i>Iniciales</i>		<i>cuadrado de la rotación</i>		
1	3.197	31.973	31.973	2.627	26.275	26.275
2	2.649	26.488	58.461	2.600	26.001	52.276
3	1.144	11.441	69.902	1.725	17.248	69.524
4	1.019	10.915	80.816	1.129	11.293	80.816
5	859	8.591	89.407			
6	321	3.213	92.620			
7	288	2.876	95.497			
8	244	2.439	97.936			
9	116	1.158	99.094			
10	091	.906	100.000			

Cuadro 4
KMO y Prueba de Barlet 2000

Media de adecuación muestral de Kaiser Meyer-Olkin	0.695
Prueba de Esfericidad de Barlet (Chi Cuadro aprox.)	149551.395
Grados de libertad	55
Sig.	0.000

Cuadro 5
Comunidades 2000

<i>Componentes</i>	<i>Inicial</i>	<i>Extracción</i>
Carga económica	1.000	0.794
total dependientes por hogar	1.000	0.911
PIB per cápita	1.000	0.943
esperanza de vida	1.000	0.957
años de estudios	1.000	0.658
y hogar 1 ocupación	1.000	0.447
material pared	1.000	0.705
material piso	1.000	0.739
total ocupados por hogar	1.000	0.895
logro salud	1.000	0.806
tamaño del hogar	1.000	0.917

Método de extracción: Análisis de Componentes Principales.

Cuadro 6
Matriz de Varianza Explicada 2000

<i>Componentes</i>	<i>Autovalores</i>			<i>Suma de las saturaciones al</i>		
	<i>Iniciales</i>			<i>cuadrado de la rotación</i>		
	<i>Total</i>	<i>% de la</i> <i>Varianza</i>	<i>%</i> <i>Acumulado</i>	<i>Total</i>	<i>% de la</i> <i>Varianza</i>	<i>%</i> <i>Acumulado</i>
1	4.002	36.378	36.378	2.746	24.960	24.960
2	2.092	19.021	55.398	2.405	21.865	46.825
3	1.519	13.811	69.209	2.149	19.539	66.364
4	1.158	10.528	79.737	1.471	13.373	79.737
5	.809	7.357	87.094			
6	.448	4.072	91.166			
7	.362	3.290	94.456			
8	.282	2.567	97.023			
9	.221	2.007	99.029			
10	.097	.884	99.913			
11	.010	.087	100.000			

Cuadro 7
KMO y Prueba de Barlet 2005

Media de adecuación muestral de Kaiser Meyer-Olkin	0.643
Prueba de Esfericidad de Barlet (Chi Cuadro aprox.)	103319.451
Grados de libertad	55
Sig.	0.000

Cuadro 8
Comunidades 2005

<i>Componentes</i>	<i>Inicial</i>	<i>Extracción</i>
menor 15_sum	1.000	0.893
logro educación	1.000	0.881
Esperanza de vida	1.000	0.789
material pared	1.000	0.763
material piso	1.000	0.740
y trabajohoprinc	1.000	0.889
Activos	1.000	0.972
Cgaecon	1.000	0.786
Acceso a agua	1.000	0.607
Tamaño	1.000	0.810
Gciaocupincipal	1.000	0.896

Método de extracción: Análisis de Componentes Principales.

Cuadro 9
Matriz de componentes rotados (*) 2005

<i>Variables</i>	<i>Componentes</i>				
	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>
Logro educación	0.930	-0.089	-0.065	0.100	0.072
menor 15_sum	0.894	-0.041	-0.035	0.021	0.092
esperanza de vida	0.833	-0.078	-0.043	0.080	-0.278
cgaecon	-0.078	0.922	0.053	-0.148	-0.003
Acceso agua	-0.064	0.869	0.059	-0.164	0.008
tamaño	0.052	-0.777	-0.018	0.027	0.014
Gciaocupincipal	-0.016	0.010	0.946	-0.019	0.000
Ytrabajohoprinc	-0.103	0.102	0.923	-0.123	-0.011
material pared	0.035	-0.098	-0.027	0.867	-0.009
material piso	0.122	-0.177	-0.108	0.826	0.007
activos	-0.035	-0.013	-0.011	0.002	0.985

Método de extracción Análisis de Componentes Principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

(*) La rotación ha convegado en 4 iteraciones.